

## EXPOSICION THENOT EN LA SALA DEL BANCO DE CHILE

En el mes de Agosto, el señor Thenot y su esposa hicieron en la Sala del Banco de Chile una presentación que fué extremadamente interesante y brillante. Don René Thenot de quien la REVISTA DE ARTE, ha tenido ya ocasión de ocuparse en la crónica sobre el Salón Oficial del año pasado es, como se sabe, un eminente grabador en medallas, contratado por el Gobierno para prestar sus servicios en la Casa de Monedas: se había podido aquilatar ya entonces el mérito de este artista y constatar hasta que punto estaban justificadas las distinciones y recompensas que había obtenido en París.

Sin embargo, la exposición de la Sala del Banco de Chile produjo una verdadera sensación porque el señor Thenot, acompañado, aquella vez, por su esposa que es también una artista muy distinguida y su admirable colaboradora en sus trabajos de dibujo y de pintura, dió a conocer los distintos aspectos de su arte sobresaliente y tan variado que hace pensar en ciertos grandes artistas del Renacimiento que eran, al mismo tiempo, pintores, grabadores, medallistas, arquitectos, etc. y practicaban todas estas artes con igual maestría.

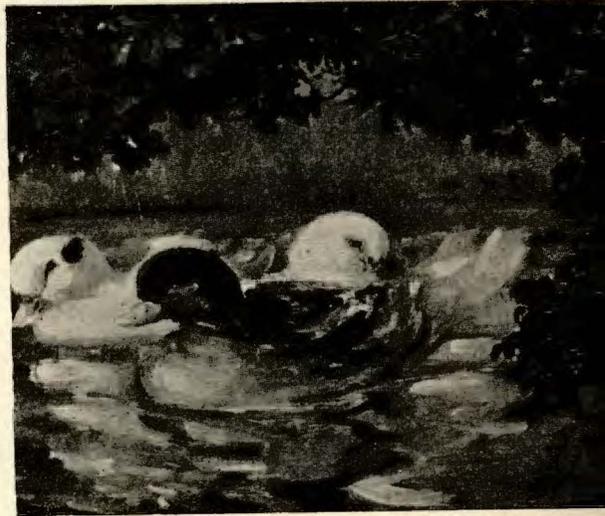
Lo que dió a la exposición un interés especial fué que todas las obras de pintura y de dibujo tenían como temas impresionantes reminiscencias de una estada de varios años en la Zambesia, región todavía poco conocida del Africa ecuatorial en que los mis-

terios del destino habían llevado a los esposos Thenot.

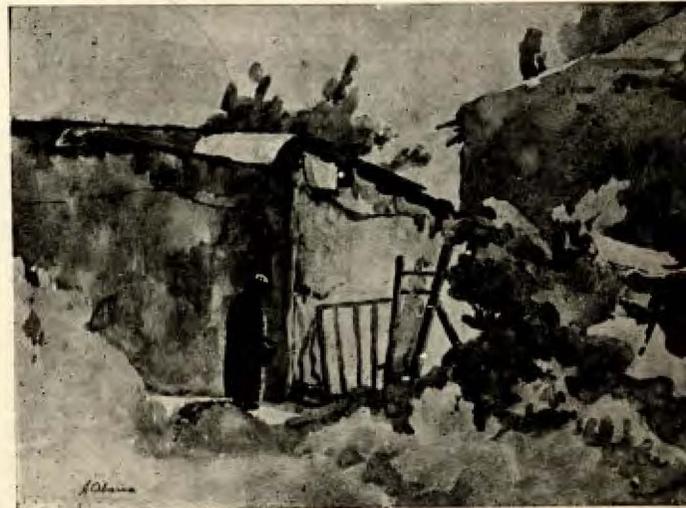
La fauna de esta región africana es muy rica y variada: fieras de varias clases, elefantes, búfalos, gacelas, sin contar las serpientes de todos tamaños, abundan en la Zambesia que es una verdadera tierra de elección para los cazadores y el señor Thenot tuvo que hacerse cazador: abandonando momentáneamente sino su arte—que no se abandona nunca—por lo menos su profesión de grabador medallista, movido además por su espíritu de curiosidad y de aventura aceptó un empleo ofrecido por un amigo en una explotación algodonera, empleo que desempeñó durante siete años ayudado por su joven esposa que tenía idénticos gustos y igual actividad que él mismo. El nacimiento de un hijo fué lo que obligó al matrimonio Thenot, a regresar a Francia, el clima de la Mozambique siendo fatal para los niños. Pero durante su estada en el país negro, junto con sus funciones en la explotación algodonera, don René Thenot se interesó por ciertos problemas científicos, relacionados con la vida y las costumbres de los animales en la selva virgen y para esas búsquedas tuvo que entregarse a la caza de fieras y otros animales: es así como hizo una verdadera masacre de elefantes, búfalos, rinocerontes, además de once leones y treinta y seis panteras. Naturalmente, estas cacerías le obligaron a observar de muy cerca las costumbres de los animales salvajes y son estas observaciones que le permitieron, volviendo a sus lápices y pinceles, ejecutar una serie de es-



Enrique 'Ba



Enrique B



Agustín A

## EXPOSICION THENOT EN LA SALA DEL BANCO DE CHILE

En el mes de Agosto, el señor Thenot y su esposa hicieron en la Sala del Banco de Chile una presentación que fué extremadamente interesante y brillante. Don René Thenot de quien la REVISTA DE ARTE ha tenido ya ocasión de ocuparse en la crónica sobre el Salón Oficial del año pasado es, como se sabe, un eminente grabador en medallas, contratado por el Gobierno para prestar sus servicios en la Casa de Monedas: se había podido aquilatar ya entonces el mérito de este artista y constatar hasta que punto estaban justificadas las distinciones y recompensas que había obtenido en París.

Sin embargo, la exposición de la Sala del Banco de Chile produjo una verdadera sensación porque el señor Thenot, acompañado, aquella vez, por su esposa que también una artista muy distinguida y su admirable colaboradora en sus trabajos de dibujo y de pintura, dió a conocer los distintos aspectos de su arte sobresaliente y tan variado que hacen pensar en ciertos grandes artistas del Renacimiento que eran, al mismo tiempo, pintores, grabadores, medallistas, arquitectos, etc. y practicaban todas estas artes con igual maestría.

Lo que dió a la exposición un interés especial fué que todas las obras de pintura y de dibujo tenían como temas impresionantes reminiscencias de una estada de varios años en la Zambezia, región todavía poco conocida del Africa ecuatorial en que los mis-

terios del destino habían llevado a los esposos Thenot.

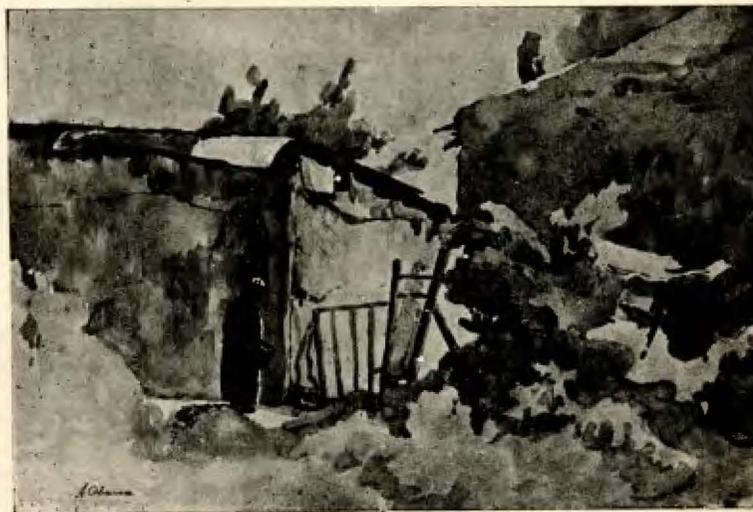
La fauna de esta región africana es muy rica y variada: fieras de varias clases, elefantes, búfalos, gacelas, sin contar las serpientes de todos tamaños, abundan en la Zambezia que es una verdadera tierra de elección para los cazadores y el señor Thenot tuvo que hacerse cazador: abandonando momentáneamente sino su arte—que no se abandona nunca—por lo menos su profesión de grabador medallista, movido además por su espíritu de curiosidad y de aventura aceptó un empleo ofrecido por un amigo en una explotación algodonera, empleo que desempeñó durante siete años ayudado por su joven esposa que tenía idénticos gustos y igual actividad que él mismo. El nacimiento de un hijo fué lo que obligó al matrimonio Thenot, a regresar a Francia, el clima de la Mozambique siendo fatal para los niños. Pero durante su estada en el país negro, junto con sus funciones en la explotación algodonera, don René Thenot se interesó por ciertos problemas científicos, relacionados con la vida y las costumbres de los animales en la selva virgen y para esas búsquedas tuvo que entregarse a la caza de fieras y otros animales: es así como hizo una verdadera masacre de elefantes, búfalos, rinocerontes, además de once leones y treinta y seis panteras. Naturalmente, estas cacerías le obligaron a observar de muy cerca las costumbres de los animales salvajes y son estas observaciones que le permitieron, volviendo a sus lápices y pinceles, ejecutar una serie de es-



Enrique Barreda



Enrique Barreda



Agustín Abarca



René Thenot

tudios de fieras como los que llamaron tanto la atención de los visitantes de la exposición de la Sala del Banco de Chile.

Este interés y curiosidad por los países nuevos para él y las costumbres de los habitantes de estas regiones indujeron a los esposos Thenot, ya instalados en Chile a dirigirse a la Antigua Araucanía, en busca de impresiones nuevas y es a la colaboración íntima de los dos que se debieron los tipos de mapuches, llenos de carácter y de vida que figuraron en la exposición...

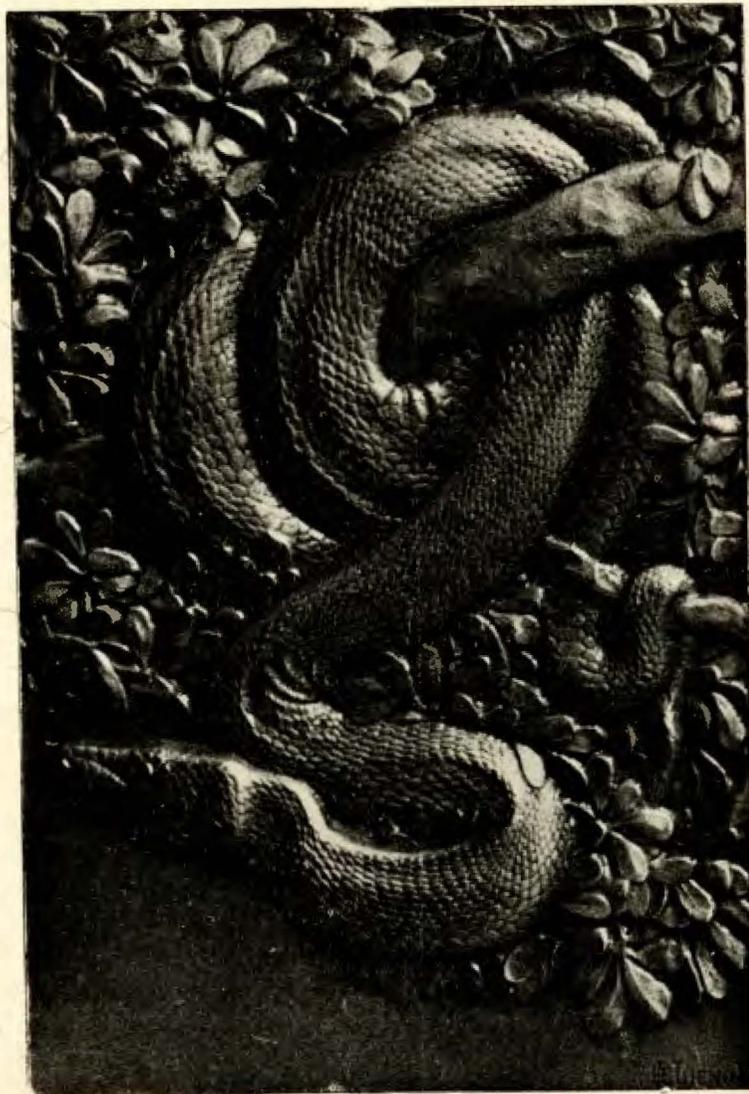
Pero don René Thenot no podía olvidar que para Chile es, en primer lugar, un grabador en medallas y exhibió, metido entre los dibujos y las pinturas, un «panneau» en el cual presentaba algunas de sus hermosas medallas entre las cuales figuraban unas

cuantas de sus queridas fieras africanas, obras, que son pequeñas maravillas probablemente únicas en el arte de las medallas. La impresionante serpiente reproducida en este número de la REVISTA DE ARTE es una de estas obras maestras.

Como muestra de la labor «oficial» del señor Thenot, en Chile figuraban también en la exposición los modelos en gran tamaño de las futuras medallas—destinadas a ser reducidas en su forma definitiva de S. E., el Presidente Alessandri, del señor Garcés Gana y de otras personalidades chilenas.

Además, dando una prueba de la amplitud de sus ideas y del más noble altruísmo, don René Thenot aprovechó esta exposición para exhibir una serie de medallas, todas obras maestras ejecutadas en París por los más grandes grabadores en medallas franceses de este siglo y del anterior que mantuvieron la superioridad—incontestable y, por lo demás, incontestada—de Francia en este arte tan especial, tan delicado y tan noble y cuyo digno representante en Chile es el mismo.

RICHON-BRUNET



René Thenot